



*Sobre la armonía de las esferas*

## Preguntas y respuestas de Pérez Carrió

*Antonio Colinas*

**L**a pintura de Ramón Pérez Carrió supone una revelación muy de nuestro tiempo y del tiempo que nos espera. En el contenido de sus cuadros hay una presencia del mundo en crisis, de ruinas materiales, que vivimos, y, al mismo tiempo, hay ese regreso al origen, a la verdad primigenia, que él aborda recuperando los mitos y los símbolos del pasado.

Su visión de ese presente de ruinas materiales -aviones, rascacielos, fábricas, puentes, construcciones desoladas- supone también una lectura muy propia de nuestros días: la ecológica. El planeta ofrece hoy esa grave novedad que nunca hasta ahora había ofrecido: la de ver cómo un proceso que, en principio era de desarrollo, civilizador, puede conducir a la corrupción del medio en que nos encontramos, a su destrucción, al caos. Por otro lado, el regreso a



*El acceso a la laguna Estigia*



*Luz cuajada y sepultada*

la armonía y a una recuperación salvadora pasa por esa lectura de símbolos y mitos fértiles en los que el ser humano puede encontrar soluciones: el ejemplo de los hombres y las obras de la tradición artística y literaria, los ángeles, las fuentes, los fenómenos naturales, el mensaje de un manuscrito, las aves...

A veces, ambos fenómenos -los del caos y los del equilibrio- se conjuntan, y ahí es donde aparece el misterio y el don de la pintura de Pérez Carrió. En realidad, todos sus cuadros son una síntesis de esa contemplación de extremos, de contrarios. Cielo y tierra -lo más trascendente y lo más material-, se funden en sus cuadros sin que apenas se establezcan límites. Y es así porque todos los elementos de la naturaleza participan en esa fusión de una manera ardorosa, que forma y color ponen de relieve con gran destreza. El agua, el fuego, el aire, la tierra, se funden para revelarnos, a la vez, la eternidad de un tiempo a la vez terrible y sublime.

Este tiempo detenido y en movimiento continuo es, creo yo, la esencia de la pintura de Pérez

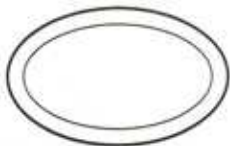
Carrió. Un tiempo en el que todo parece oxidarse y corromperse, pero en el cual también todo parece germinar. Por eso, a pesar del caos que se genera en los temas de los cuadros, el tiempo de los mismos es un tiempo de esperanza. El mundo está y estuvo lleno de ruinas, pero la consciencia del hombre y la fuerza de la naturaleza generan aún vida, generan aún sabiduría y esperanza.

Podemos hacer, luego, otras lecturas de la pintura de Pérez Carrió. Por ejemplo, una lectura que, apresuradamente, podríamos llamar "filosófica". Esta carga teórica de su pintura se materializa, por una parte, en los títulos de los cuadros, en los que su autor muestra un afán de reflexión y de poesía. Pérez Carrió es, sin duda, un excelente lector y un seguidor extraordinario de las grandes corrientes artísticas y literarias de la tradición, y todo ello ha ido decantándose en su pintura. (No olvidemos, por ejemplo, su proximidad a una obra, tan de nuestro tiempo, como la de María Zambrano, materializada en el libro ilustrado *La llama en el agua. El pensamiento de María Zambrano en la obra Pérez*

*Carrió*, de Marifé Santiago Bolaños.) Los personajes y temas de sus cuadros también nos remiten a esa tradición de reminiscencias literarias y filosóficas en unos casos, religiosas en su vertiente mística- en otras.

Hay, en fin, en su obra de última hora un cuadro que representa muy bien todos los afanes e inquietudes creadores de Ramón Pérez Carrió. Es el que lleva por título "El contemplador del naufragio del acceso a la Laguna Estigia". En él se reúnen todas sus inquietudes y preguntas, todos los elementos y circunstancias que hemos venido señalando. Con una más añadida: el pintor ha puesto al personaje que va en el cuadro su propio rostro. Así que estamos, además, ante un autorretrato. Participa él así, directísimamente, de ese mundo del caos y de lo transitorio que arde con un fondo de rasca-cielos; ese mundo de las verdosas y agitadas aguas de la laguna en la que las almas penan y en la que hay que buscar, en el riesgo, la salvación. La barca, con esa especie de puerta que se cierra a la nada y al todo, resume a la perfección la angustia del hombre de nuestro tiempo, de todos los tiempos.

Sin caer en la trampa engañosa de tener que elegir entre el informalismo de tanta agotada vanguardia y un figurativismo fotográfico, la pintura de Pérez Carrió busca la vía media, lo acepta todo porque de todo tiene su indagación. Al contrario de otros pintores que podrían estar en su órbita él ha sabido abordar con gran riesgo y valor lo más real de de nuestra realidad de finales del siglo XX. La técnica no es, en realidad, un problema para él, porque su impulso creador viene de otras fuentes, de muchas fuentes. Este pintor, ante todo, *siente*. Luego, los símbolos recuperados -por ejemplo, la lechuza (el pájaro de Atenea), la copa, la serpiente-, fijan la verdad de su mensaje. Sabiduría y muerte: los dos extremos entre los que siempre se debatió la vida. Sabiduría y caos, los dos extremos entre los que siempre se debatió la conciencia del artista.



*La autora de El Sur aborda el tema de la soledad en las mujeres de mediana edad.*



*La primera novela de la guionista de Huevos de oro y Jamón, jamón.*



*Una novela negra como la que hubiera escrito Raymond Chandler en los noventa.*

**¿Desea recibir sin cargo la Guía Literaria de AVE FENIX ♦ SERIE MAYOR?**

Sólo tiene que enviarnos su nombre, dirección y edad a:  
 PLAZA & JANES  
 (Guía Literaria de AVE FENIX ♦ SERIE MAYOR)  
 Enric Granados, 86-88 / 08008 Barcelona

# Album

LETRAS-ARTES



9 771131 641004

**Martín Begué   El siglo de Rubens   Monet**  
**Helenismo   Ibn Batuta   María Zambrano**